María Jesús Risco de nacionalidad peruana, tiene más de 10 años viviendo en Ecuador y 6 años de casada. Hace un año recibió dos noticias que cambiarían su vida: estaba embarazada de su primer hijo y además, tenía cáncer de mama. Gracias a la intervención de la Junta de Beneficencia, su primogénito nació sano en el Hospital Enrique C. Sotomayor y ella continúa su tratamiento gratuitamente.

Hace un año, María Jesús planificaba con su esposo la llegada de su primer hijo. Todo salió según sus planes y quedó embarazada, sin embargo, la vida les tenía una dura prueba.

Un día, María estaba recostada en su cama viendo un noticiero, cuando de repente el reportaje sobre la campaña "Tócate" contra el cáncer de mama, de Poly Ugarte, llamo su atención. De inmediato lo hizo y sintió una bolita extraña. Después de varios exámenes, entre ellos una mamografía, se confirmó su terrible sospecha: era un tumor maligno.

"Me sentí desesperada, angustiada buscaba ante todo la ayuda de Dios para tener las fuerzas, saber que estaba embarazada y no saber si viviría para ver a mi hijo, ver su cara, como era; no verlo crecer, tenía sentimientos encontrados sentía alegría y tristeza", recuerda María.

Después de acudir a diferentes hospitales, en donde le dieron varias opciones, como detener su embarazo y tratarse con quimioterapias, ya que el bebe no lo iba a soportar; o continuar 9 meses y no hacerse tratamiento sabiendo que la enfermedad avanzaría; María necesitaba una tercera opción.

Por recomendación de su cuñada, esta joven madre decidió acudir al Hospital Enrique C. Sotomayor. Allí encontró la alternativa que finalmente escogió: realizarse las quimioterapias a partir de la semana 16, cuando los químicos no afectan al bebé.

"Yo me siento feliz y agradecida con Dios, con la maternidad y sus doctores; me ayudaron a que mi hijo naciera. Lian ya tiene 3 meses, le hicieron exámenes y está sanito... Gracias a la Junta de Beneficencia ya que por medio de la maternidad Enrique Sotomayor continúan ayudándome con los gastos de mi tratamiento y con todo lo que se refiere a mi enfermedad. Aun estoy a la espera de mi operación pero ellos no me desamparan... Sigan apoyando a la Junta de Beneficencia que así pueden ayudar a personas como yo de escasos recursos, que Dios los Bendiga mucho", concluye.